

INFORME SOBRE LAS CORTAS DE MADERA PROCEDENTES DEL INCENDIO FORESTAL OCURRIDO EL 8 DE AGOSTO DE 2025 (IF SAN BARTOLOMÉ DE PINARES)

Con fecha 14 de octubre de 2025, se adjudicó el *Lote 1/2025 extraordinario correspondiente a madera en pie procedente de incendio forestal*, como efecto del incendio ocurrido el 8 de agosto de 2025.- El conjunto del lote afecta a una superficie próxima a las 270 ha, y supone la corta de aproximadamente 46.000 pinos de la especie *Pinus pinaster*, con una cubicación aproximada de 31.626 m³ o 25.292 T métricas. Las superficies afectadas se corresponden con los rodales 40 y 41 de manera íntegra; -*La Tarayuela y Choza Moral*-, 49, 50, 51, 52 y 53 de forma parcial -*Vallejo Terrero, Fuente Lobita y Pucherito*-, en el Cuartel C; y los rodales 82 y 84 - *La Llanada*-, en el Cuartel F del Monte de Las Navas del Marqués.

Del mismo modo, con fecha 27 de octubre se adjudicó la madera afectada por el incendio, del monte de utilidad pública nº 78 “El Alijar”, con cerca de 400 ha afectadas (unos 2/3 del monte), y una estimación de casi 30.000 T de madera que deben proceder a ser sacadas.

Ambas licitaciones se desarrollaron por procedimiento negociado y adjudicadas a 2 empresas distintas, de reconocida solvencia, y con las ofertas técnicas más idóneas, comenzando los trabajos entre diciembre de 2025 y enero de 2026.

La necesidad de cortar y extraer la madera afectada, responde a diferentes consideraciones, tanto técnicas como económicas, y que han sido evaluadas tanto por los técnicos de la Junta de Castilla y León, como del Ayuntamiento y sociedad e Montes de Las Navas del Marqués, y responden a las siguientes consideraciones:

- La especie principal afectada, y que supone más del 95% de la madera a extraer, el pino negral o resinero (*Pinus pinaster*), que como casi todas las coníferas no posee rebrotes de la cepa o sistema radical que permita la supervivencia tras un incendio que afecte a las copas.
- La madera que permanece en pie durante los siguientes años tras un incendio grave sufre multitud de ataques tanto de hongos como de insectos xilófagos oportunistas, que pueden suponer una grave amenaza para el resto del monte circundante que no ha sufrido daños, por lo que es conveniente su extracción del monte con la mayor celeridad posible.

- La madera de esta especie de pino posee una gruesa corteza que protege la parte viva del arbolado (la madera en sí), que mantiene buenas condiciones para su comercialización, pero por un corto intervalo de tiempo, ya que tiende a “azulearse”, consecuencia del ataque de hongos y, por ello, degradando su valor comercial.
- La intensidad del incendio, debido a las condiciones desfavorables de los días en los que estuvo activo, ha sido muy elevada en casi toda la superficie afectada, por lo que la práctica totalidad del arbolado ha muerto o sufrido daños que conducirán a su muerte en los próximos meses.

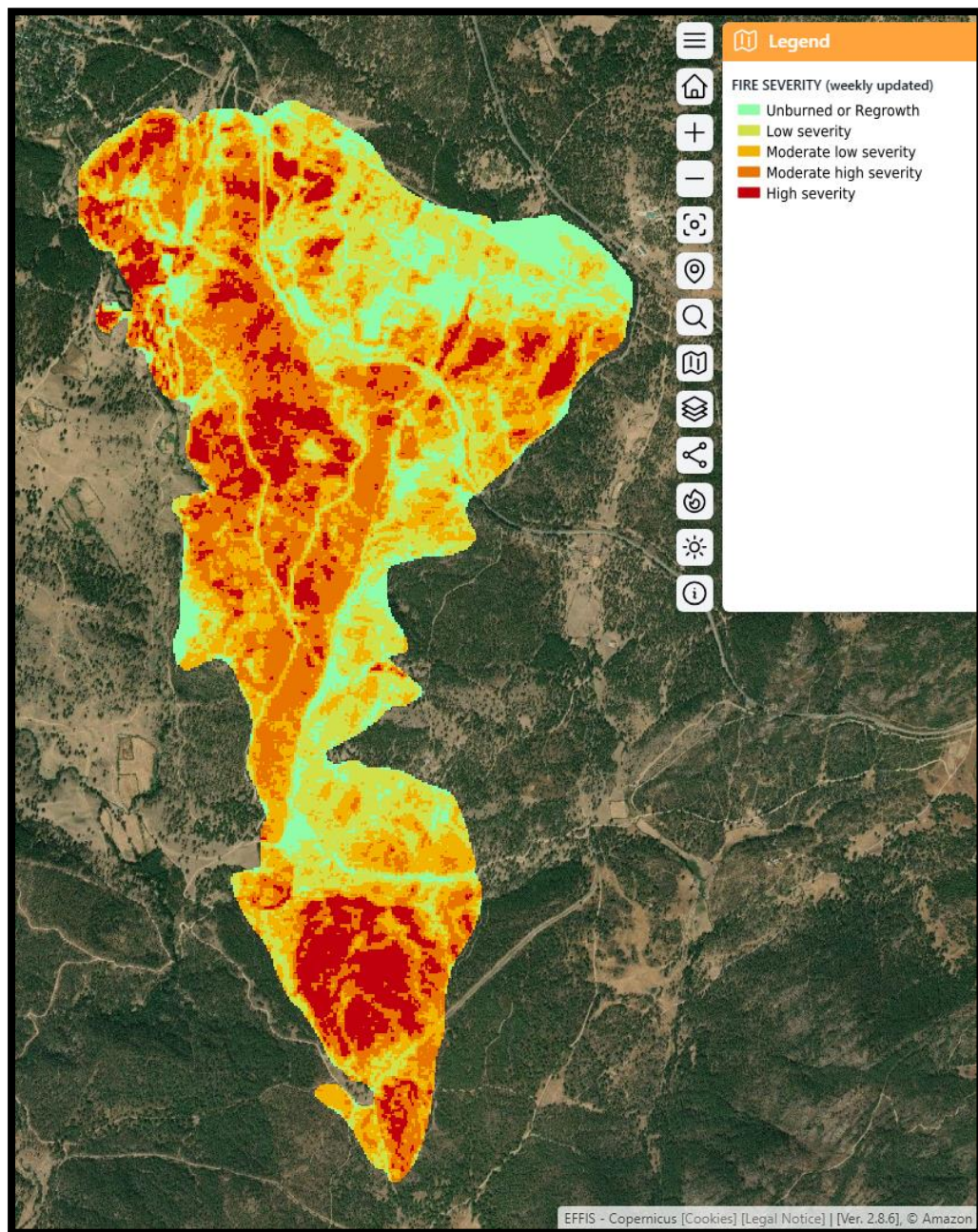


Fig. 1.- Mapa de severidad del IF San Bartolomé de Pinares.

Como puede apreciarse en el mapa de la figura 1, con la excepción de las zonas próximas a arroyos, y la zona nororiental, en las proximidades de la carretera de Valdemaqueda y línea eléctrica, en las que se procedió a iniciar los contrafuegos de defensa, para la estabilización del incendio, la severidad ha sido alta y muy alta, lo que quiere decir que las intensidades de llama fueron elevadas y el calor producido muy alto, con graves afecciones también al suelo y los sistemas radicales de las diferentes especies afectadas. El resto de zonas verdes que se aprecian en el mapa corresponden a zonas de pastizales o roquedos en los que el fuego es mucho más rápido y de menor intensidad.

El fuego se propagó de forma generalizada por las copas del pinar, además del suelo, propagado principalmente por el viento sur y el intenso paveseo producido

Es por este motivo, y dado que el incendio estuvo activo durante muchos días, que aunque se aprecien algunas zonas, principalmente del Monte de Las Navas del Marqués, en las que la copa del arbolado se mantiene verde (o en ejemplares aislados entre copas quemadas), la afección el fuste y las raíces es de modo generalizado grave, lo que conducirá al secado de la gran mayoría de los pinos.

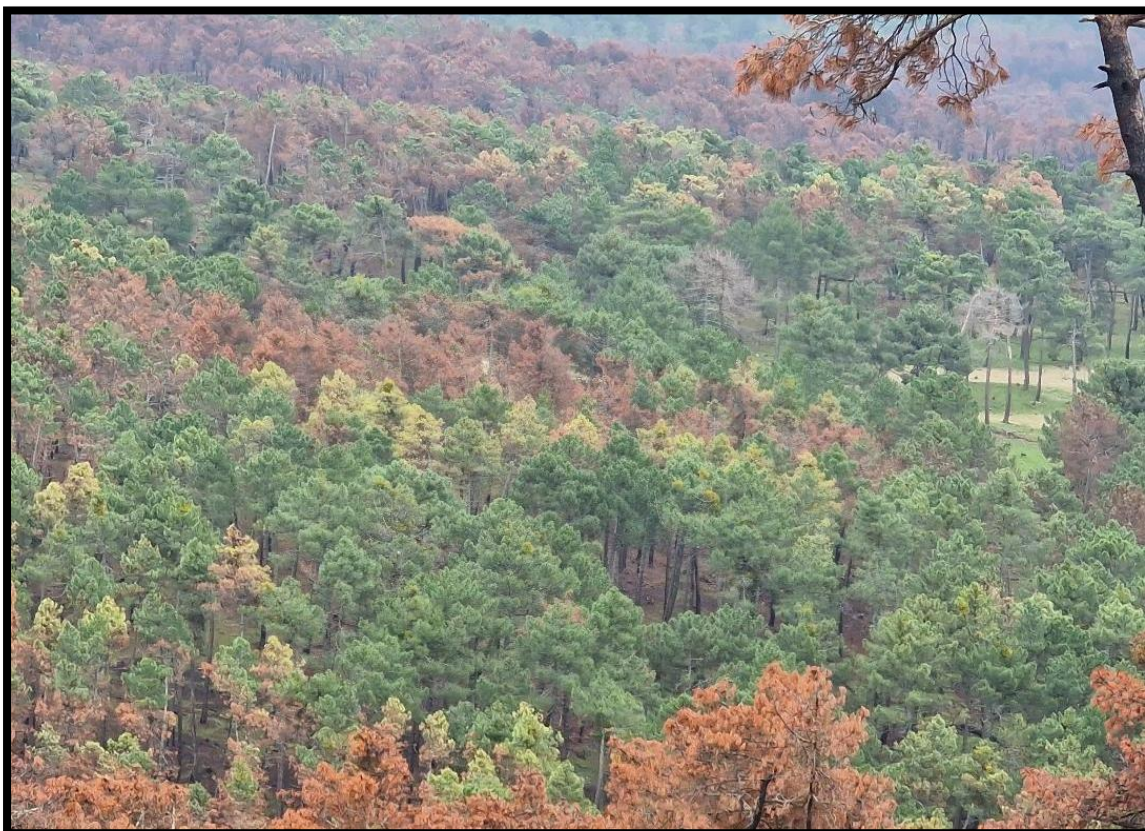


Fig. 2.- Zonas de pinar aparentemente menos afectadas, pero en las que ya se aprecia la seca de numerosos ejemplares, en este caso por el intenso calor que ha afectado a raíces y fuste (diciembre 2025)

En el caso de que además los pinos estuvieran resinados en los últimos años, la afección es mucho mayor al haber perdido la corteza en las caras de resinación y, por tanto, el calor generado en el interior de la madera, sobre células vivas, ha sido elevado y seguramente fatal.

Incluso en zonas que ya han sido cortadas y en las que se han dejado ejemplares aparentemente poco dañados, deben ser repasadas de nuevo dado que muchos de ellos empiezan a dar muestras de que están secos.



Fig. 3.- Superficie en la que ya se ha cortado y extraído la madera, pero que debe ser repasada al haberse secado muchos de los pinos en la zona perimetral del incendio (enero 2026)

Aunque sí que hay ciertas áreas en las que se pueden encontrar ejemplares aislados o pequeños grupos aparentemente poco afectados, mantenerlos en pie conllevará un riesgo de que sean afectados por barrenillos, al tener dañado el fuste y menor vitalidad pero, sobre todo, existe un algo riesgo de derribo y de afección al futuro regenerado del monte.

Por ello el criterio seguido ha sido el mantener corros poco o nada afectados en el interior del perímetro (normalmente cerca de éste), con superficie superior a 0,5 ha; ejemplares de gran porte sin resinar o con las caras cerradas, aparentemente sanos y con más del 50% de la copa verde; y algunos pinos piñoneros de la zona sur del monte que

mantienen la parte superior de la copa verde, al ser una especie más resistente que el pino negral. Se espera que estos pinos y pequeños grupos constituyan reservorios de semillas, aún con la certeza de que muchos de ellos se secarán en cuanto comience a circular la savia en primavera y, sobre todo, con el rigor del verano. Contribuirán a su vez a que el paisaje no aparezca tan desolado en los primeros años de recuperación del bosque, si bien debido a la severidad del incendio, suponen una escasa superficie dentro de la zona incendiada.



Fig. 4.- Ejemplares de pino piñonero (*Pinus pinea*) que permanecerán en pie para ver su capacidad de rebrote, a pesar del escaso porcentaje de copa verde que mantienen, y en zona muy severamente afectada por el fuego (diciembre 2025).

Fdo. Pedro Abati Gómez, Director Técnico Montes de Las Navas SA